



METODOLOGÍAS INNOVADORAS DE INVESTIGACIÓN APLICADAS AL ESTUDIO DE PUEBLOS ORIGINARIOS

INNOVATIVE RESEARCH METHODOLOGY APPLIED TO THE
STUDY OF INDIGENOUS PEOPLES

Dr. Laurentino Lucas Campo¹

¹ Ph.D en Ciencias Sociales (Sociedad y Educación). MSc. en Desarrollo y Planeación de la Educación. Lic. en Sociología. Docente-Investigador Universidad Intercultural del Estado de Puebla. Correo Electrónico: Laurentino.lucas@uiep.edu.mx
Recibido: 13-11-2013
Aprobado: 01-05-2014

Resumen

Debido al cuestionamiento de la supuesta asepsia y neutralidad ética y epistemológica del ejercicio de la investigación científica, se han generado procesos de reflexividad respecto a la investigación que toma como objeto de estudio a los pueblos originarios en América Latina. La crítica al modo hegemónico de aplicar metodologías para el conocimiento de los pueblos originarios se ha visto inmersa en procesos de revisión, de crítica y de planteamientos novedosos que proponen otros lugares desde donde centrar la mirada y la comprensión de las implicaciones metodológicas y meta reflexivas de su abordaje en la investigación científica. En este escrito inicio con la alusión a la crítica a la tendencia hegemónica en el estudio de las poblaciones originarias. Enseguida hago una revisión muy rápida de algunas propuestas metodológicas como la evocativa o participativa, la horizontal, la etnografía doblemente reflexiva, la auto-etnográfica, que a principios del XXI en México se han propuesto para resituar y problematizar tanto el lugar del investigador como el de los objetos de conocimiento en los procesos de investigación: los pueblos originarios, especialmente desde el ámbito educativo. Concluyo este trabajo planteando las implicaciones, los retos y las perspectivas a futuro que generan estas propuestas metodológicas innovadoras.

Palabras clave: Metodologías innovadoras, investigación, pueblos originarios.

Abstract

Due to the questioning of the alleged ethical and epistemological neutrality in the exercise of scientific research, processes of reflexivity have been generated regarding research that takes as its object of study the native peoples in Latin America. The critique of hegemonic mode of applying methodologies for knowledge of indigenous peoples has been immersed in review processes, critical and novel approaches proposed elsewhere in where the understanding of reflective and methodological implications goal their approach to scientific research. In this paper start with allusion to the criticism of the hegemonic trend in the study of indigenous populations. Then I do a quick review of some methodological proposals such as evocative or participatory, horizontal, the doubly reflexive ethnography, auto-ethnographic, that early XXI in Mexico have been proposed to relocate and problematize both the place of the researcher and the objects of knowledge in the research process: the native peoples, especially in the educational environment. I conclude this work considering the implications, challenges and future prospects generated by these innovative methodological proposals.

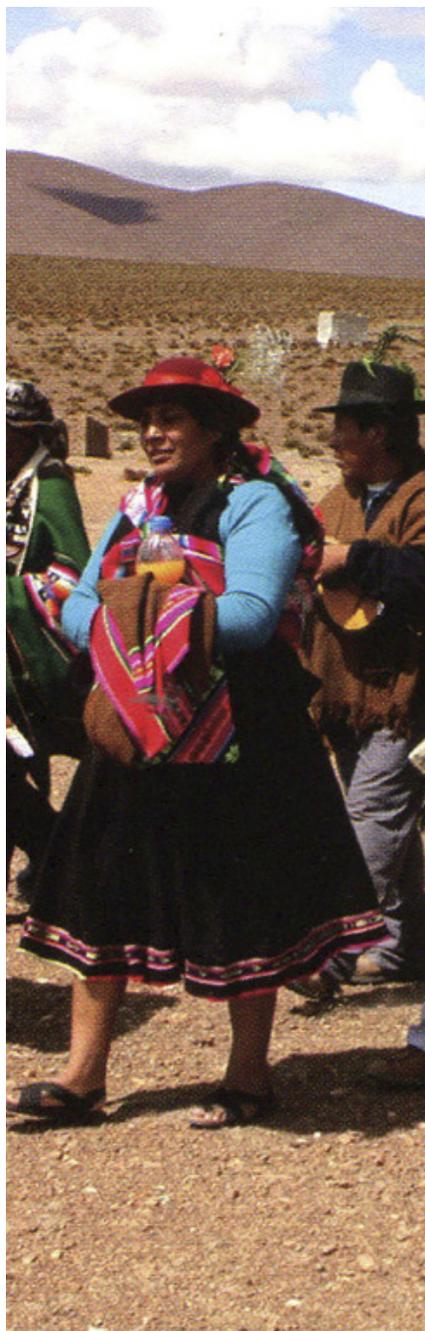
Keywords: innovative methodologies, research, native peoples.

INTRODUCCIÓN

CRÍTICA A LAS METODOLOGÍAS HEGEMÓNICAS

La crítica a los procesos de investigación donde se aborda el estudio de pueblos indígenas ha tenido su punto de interés, entre otros, un énfasis en los procesos metodológicos utilizados. Consecuencia de los esfuerzos hechos desde varias disciplinas del conocimiento y desde la visión de investigadores no indígenas, y también indígenas, que se han formado en alguna de las disciplinas del conocimiento de las ciencias sociales, las ciencias naturales u otras, han propuesto distintas maneras de abordar el estudio de pueblos originarios en convergencia con el ámbito de la educación. A partir de la segunda mitad del siglo XX se acentuó la crítica, especialmente desde la antropología, la sociología o la filosofía, de los procesos en que estaban implicados quienes realizaban investigación. Ello en concordancia con la gradual visibilización y reposicionamiento de las inquietudes, exigencias y propuestas de los movimientos de pueblos indígenas en todo el mundo y, en especial, de América Latina, por un lado, y de las modificaciones y reglamentaciones normativas nacionales e internacionales de los Estados y de organismos, por otro lado.

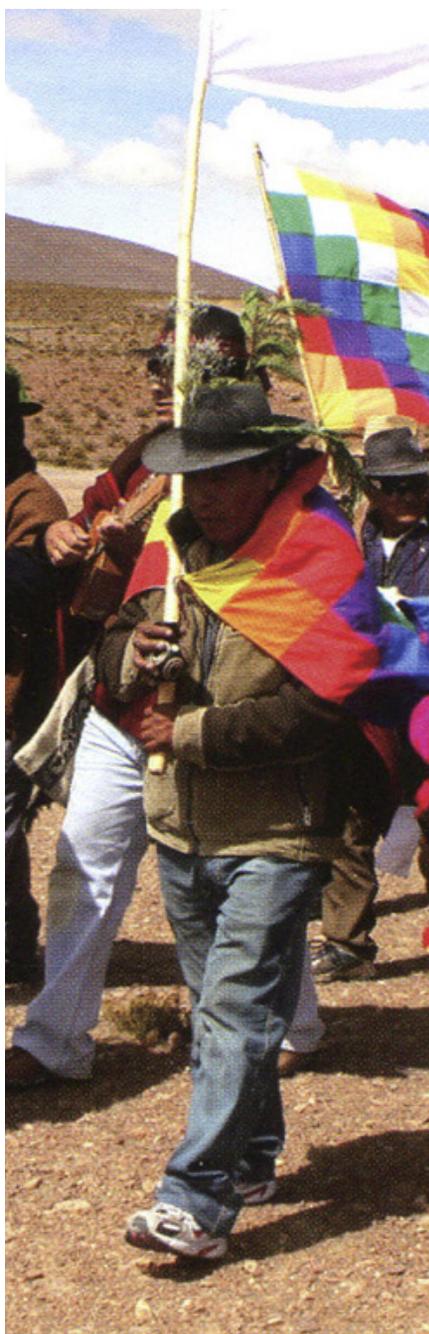
Otro aspecto que es clave en esta discusión es el papel que ha tenido el positivismo, entendido como paradigma científico (Kuhn, 1971) que se ha erigido como el paradigma legítimo en la explicación de los fenómenos del mundo. Solo lo dejo anotado, pero este tema requiere de una discusión más amplia y profunda.



PROPUESTAS METODOLÓGICAS CONTEMPORÁNEAS EN LA INVESTIGACIÓN DE PUEBLOS ORIGINARIOS

En distintas áreas del conocimiento, especialmente desde las ciencias sociales, se han hecho esfuerzos por plantear propuestas de investigación que procuren superar los resabios de los procesos políticos, sociales y epistémicos producto de la historia colonialista europea inaugurada a partir del siglo XV, los cuales han tenido manifestaciones particulares a nivel nacional, regional y local en todo el mundo. En el ámbito de la investigación a fines del siglo XX, por ejemplo, desde la antropología, en Nueva Zelanda se han propuesto metodologías descolonizadoras (Smith, 1999) para llevar a cabo investigación en contextos indígenas por parte de investigadores indígenas, pero también por parte de investigadores no indígenas (Smith, 2011). En esta propuesta lo que se busca es que prevalezcan los intereses de la comunidad y sus miembros dentro del estudio. Esto no quiere decir que un investigador, formado dentro de la tradición de occidente pero proveniente de un grupo minoritario y asumiendo tal pertenencia, garantice la total asepsia epistemológica y descolonizadora, por el contrario, siguen persistiendo contradicciones como la reproducción de las jerarquías de poder existentes entre 'expertos' quienes son los que investigan e 'inexpertos' quienes proporcionan información (Speed, 2006).

Es decir, prevalecen las contradicciones, incluso cuando el investigador es parte de la comunidad social donde lleva a cabo su actividad de indagación. Ello no evita por completo el riesgo de mantener y reproducir las relaciones asimétricas de poder y, por ende, de la colonización epistemológica que ha permeado prácticamente todos los espacios de la vida, incluyendo a las distintas disciplinas del conocimiento, especialmente



las que toman como objeto de estudio a poblaciones consideradas dentro del ámbito de la diversidad cultural o incluso también a las 'minorías', que regularmente tienen un componente culturalmente diferenciado.

Sin embargo, es un paso importante el hecho de que investigadores indígenas planteen la discusión de las implicaciones éticas, filosóficas, políticas y epistemológicas que tiene la investigación científica realizada en/con/para los pueblos originarios.

LA INVESTIGACIÓN Y APLICACIÓN DE METODOLOGÍAS INNOVADORAS EN MÉXICO

Debido a diferentes procesos originados en distintos ámbitos y momentos de la vida en Latinoamérica en la segunda mitad del siglo XX, a la emergencia y gradual visibilización de las luchas y exigencias de los diferentes pueblos originarios existentes en México, y a la inquietud de los investigadores por generar procesos más equitativos y más incluyentes en las investigaciones que toman como su centro de atención a los pueblos originarios en México, a principios del siglo XXI se han planteado maneras novedosas para abordar el estudio de los pueblos indígenas en México. Refiero a continuación algunas de ellas, que me parecen relevantes por el contenido, por sus finalidades y consecuencias.

METODOLOGÍAS EVOCATIVAS Y PARTICIPATIVAS

En los comienzos del siglo XXI, existen esfuerzos por generar maneras novedosas de abordar la investigación en contextos indígenas. Uno de ellos es el realizado por Rossana Podestá, lingüista y académica mexicana cuya propuesta de indagación metodológica procura ser una mirada donde el investigador se 'descentra' para dar prioridad a los actores, en su caso,





los alumnos de nivel de educación básica, proponiendo una metodología evocativa (2002), centrada en la autoría nativa infantil, como una forma de 'dar voz' a quienes regularmente se les niega, sea como agentes nativos y sea como partícipes de una investigación. En estos dos sentidos, lo que ha procurado la investigadora es el reposicionamiento de la mirada infantil indígena para indagar en los procesos de reconstitución de los referentes territoriales de su entorno social y cultural. Pero también su propuesta es la del reposicionamiento de quien investiga.

En este último aspecto plantea que quien genera la investigación, el investigador, no

solo genere sino que ofrezca esta propuesta a los nativos, para que desde ahí comiencen a involucrarse y tener mayor injerencia en la investigación. Por lo que a esta propuesta la denomina también metodología participativa (Podestá, 2007) puesto que a partir de este ejercicio que, si bien, no es únicamente metodológico, ya que esta propuesta tiene implicaciones teóricas y reflexivas en el ejercicio del proceso de investigación, tanto para quien realiza la investigación como para quienes participan de ella, en sus distintas circunstancias, desde sus lugares y espacios físicos dentro de la investigación, así como en los diferentes momentos de la misma.

LA HORIZONTALIDAD EN LA INVESTIGACIÓN

Por otro lado, se hallan autores que hablan de metodologías horizontales (Corona & Kaltmeier, 2012), donde predomina el carácter reflexivo y de dialogicidad, encaminados a apuntalar diálogos más equitativos que procuran otorgar un sitio de interlocutor legítimo y reconocido a los miembros de pueblos que han sido históricamente minorizados. Por lo que desde el inicio de la investigación se establece el papel, los 'compromisos' de cada participante, así como los resultados esperados. De ahí que se hable de la manera específica de los productos generados, en

formas textuales, conocida como a varias manos (Corona, 2012, p. 99), la cual otorga un sitio central a los protagonistas de las historias, los acontecimientos, a su autoría en los productos resultantes del ejercicio investigativo.

Estos métodos horizontales tienen implicaciones que trascienden lo meramente investigativo y educativo, en tanto “entienden el proceso investigativo y la producción de conocimiento como un compromiso político que genera formas de vivir mejor en el espacio público” (Corona & Kaltmeier, 2012, p. 12). De ahí que estas propuestas metodológicas y teóricas adquieran relevancia en la medida que requiere de quien investiga, nativos y no nativos de una cultura en particular, de un reposicionamiento, que a la vez se acompaña de la puesta en cuestionamiento de los posicionamientos construidos política e ideológicamente de los ‘lugares’ que en la estructura social cada quien ‘debe’ ocupar y que cada cual ocupa. En este punto es donde la dialogicidad se torna fundamental en el momento de establecer las interacciones entre los partícipes de un proceso investigativo. En este diálogo para generar conocimientos cada quien interviene a partir de sus propias estructuras no sólo cognitivas sino también culturales, ideológicas y epistémicas. Por lo que en el proceso de construcción de una investigación estos elementos tienen un papel fundamental que es necesario tener en cuenta y no soslayar, ya que de hacerlo se tiende a reproducir las dinámicas de imposición de los temas, los tópicos y todo aquello que el investigador determina como lo relevante, interesante e importante para ser indagado.

Cabe aclarar que la horizontalidad en los procesos de investigación se le entiende no como el fin último, sino que es un referente, de ahí que se enfatice la idea de

la “horizontalidad como horizonte” (Corona & Kaltmeier, 2012, p. 17), como un proceso inacabado en constante modificación pero siempre perfectible por lo que se está en la búsqueda continua de su depuración. En tanto que quien interviene en el diálogo en una investigación no lo hace desde una posición de igualdad discursiva, mucho menos política ni social. Por eso se enfatiza que en este tipo de metodología, quienes intervienen en la generación de conocimientos, se embarcan a la vez en una tarea de constitución de este diálogo equitativo a partir de metas no predefinidas con anticipación, sino que más bien se van definiendo en el transcurso de la investigación. Es decir, es un proceso de constante redefinición, de acuerdo con los intereses y las circunstancias de los participantes. Por lo que los diálogos simétricos no son previos, sino que se problematizan, y se constituyen en el transcurso y desarrollo de la investigación, que no se cristalizan una vez finalizada, sino que discurren por otras vías políticas, sociales, económicas y epistemológicas.

LA DOBLE REFLEXIVIDAD DESDE LA ANTROPOLOGÍA

La antropología y, en especial, uno de sus métodos: la etnografía, ha tomado un rumbo novedoso en el abordaje del tema de la diversidad cultural (Dietz & Mateos, 2010). En México, la antropología y particularmente la educativa, ha tenido un desarrollo notable, inaugurando una veta de estudios que en la última década del siglo XX y principios del XXI ha aumentado su producción. No obstante, este campo está lleno de contradicciones y de tensiones aún no resueltas del todo.

Desde esta perspectiva antropológica, recuperando la noción etnográfica, se han propuesto aportes novedosos, ejemplo de ello es la etnografía reflexiva en los

procesos de interculturalidad educativa (Dietz & Mateos, 2010). Esta reflexividad los autores la ejemplifican mediante el caso de la Universidad Veracruzana Intercultural (UMI) en México, especialmente a través del proyecto InterSaberes, de reciente creación y desarrollo. La UMI surge como una iniciativa pionera de institucionalización de la diversidad cultural en el ámbito académico veracruzano y mexicano (...), la UMI implica un esfuerzo de descentralización universitaria, a través de un sistema descentralizado de sedes académicas ubicadas en las principales regiones indígenas y pluriétnicas del estado de Veracruz: la Huasteca, el Totonacapan, la Sierra de Zongolica y las selvas meridionales del estado (Dietz & Mateos, 2010, p. 113).

Así, quienes llevan a cabo este ejercicio de metareflexión son los directamente involucrados en investigaciones generadas y promovidas desde instituciones de educación superior. De ese modo, la reflexividad es doble en tanto enfatiza la reflexión entre: “El actor social, por una parte, que constantemente reflexiona acerca de su quehacer cotidiano, y la actividad metacotidiana del investigador social, por otra, interactúan en una ‘doble hermenéutica” (Dietz, 2012, p. 164). De esa forma, lo que se procura es trascender la ingenua reducción entre sujeto y objeto, en el desarrollo de la investigación institucionalizada en la educación superior. De ahí que se hable de la etnografía doblemente reflexiva, la cual procura trascender y superar la autoridad legitimada del autor, del antropólogo entendido en su sentido más tradicional, que procura un reposicionamiento de los interlocutores, quienes son los ‘expertos’ en el tema que se trabaja en una investigación, en tanto son quienes viven y conocen los sucesos procesos o fenómenos indagados (Dietz, 2012, pp. 164-167).

En este sentido, el centro de interés en la formación de profesionales desde instituciones de educación superior adecuadas para trabajar con el eje principal de la diversidad cultural, adquiere matices y horizontes promisorios, aunque incipientes, pero que será importante conocer cómo ha sido trabajado y qué resultados se han obtenido.

LA AUTORREFLEXIVIDAD DE QUIEN INVESTIGA

Otro aporte que me parece puede dar resultados alentadores es el que se ha denominado autoetnografía (Pratt, 1993) propuesta que se genera desde la perspectiva antropológica, que tiene su sustento en la etnografía, la cual alude al modo en que los miembros que pertenecen a los grupos subalternizados, no solo se han apropiado del lenguaje, la escritura y la 'lectura' del mundo desde las herramientas que emplea la sociedad dominante en América Latina: el lenguaje y la escritura en castellano, predominantemente, sin excluir al idioma portugués, por supuesto. Sin embargo, se matiza y detalla que quien realiza el ejercicio de la investigación, hace entrar en juego la 'escritura y la lectura', la simbología y las metáforas provenientes no solo del mundo colonizador sino también del subalternizado, en este caso del mundo indígena.

En ese sentido, esta propuesta metodológica enfatiza la centralidad del punto de vista y la voz de miembros de los pueblos originarios para generar interpretaciones con respecto a su propia realidad, en sus propios términos (lingüísticos y simbólicos), pero valiéndose de la lengua y los símbolos de la cultura nacional, cuya vertiente es europea (principalmente española y portuguesa). Pratt, valiéndose de la experiencia de Guaman Poma de Ayala, quien realiza un





ejercicio de traducción cultural, desde la pertenencia al mundo quechua plasmado en el lenguaje y la visión desde el idioma castellano en su obra *Nueva crónica y buen gobierno* i justicia, considera la autora como un ejercicio autoetnográfico.

Este planteamiento pienso que también puede alimentarse de la perspectiva sociológica de la epistemología del sur (Santos, 2011), donde se propone romper la construcción filosófica y epistemológica de los saberes y conocimientos eurocéntricos, para dar cabida a las de grupos y pueblos que han sido obligados a estar en los márgenes de la epistemología científica hegemónica. Por lo que a partir de la noción de autoetnografía o expresión autoetnográfica que propone Pratt, entendida como “instancias en las que los sujetos colonizados emprenden su propia representación de maneras que se comprometen con los términos del colonizador”² (Pratt, 1993, p. 7), es una herramienta analítica fundamental. Analizado desde un punto de vista hermenéutico, si lo que se registra como ‘texto etnográfico’ se le entiende no solo como la propia escritura mediante grafías sino también entendiendo ‘el texto’ como situaciones y fenómenos donde interaccionan los seres humanos, en ese sentido los textos autoetnográficos “son lo que los otros construyen para responder a esas representaciones metropolitanas o para dialogar con ellas”³ (Pratt, 1993, p. 7). Teniendo en cuenta el contexto, las circunstancias históricas y la propia situación de quien realiza dicho texto etnográfico, especialmente construido desde la autoetnografía.

De ese modo, el potencial que tiene esta manera de abordar las investigaciones en ciencias sociales para construir el conocimiento desde los pueblos subalternizados, en este caso de los pueblos originarios, considero es una



herramienta teórica y metodológica que puede proporcionar la recuperación de formas de entender y vivir el mundo, desde la investigación donde el centro de atención e interés son los miembros de pueblos originarios, siendo investigados por quien también se asumen como perteneciente a alguno de tales pueblos (Rea, 2013).

Esta es una arista de suma relevancia en los procesos contemporáneos en las investigaciones en/con/para los pueblos originarios, donde quienes se asumen/asumimos parte de estos tienen/tenemos un papel fundamental para apuntalar procesos de descolonización, de participación activa y comprometida, que tienen un especial importancia en las arenas de la política y la justicia social. Sin que ello signifique superar sin contradicciones, confrontaciones ni conflictos, estos ejercicios de investigación que trascienden este ámbito para situarse en otros como el político, el económico y por supuesto el filosófico y epistémico.³

Con lo anterior no se quiere decir que el 'nativo' sea el único 'autorizado' para realizar investigación ni mucho menos para emitir juicios o reflexiones, ni que sea el único interlocutor de los 'nativos'. Pienso que es una propuesta que procura

ser un aporte desde otra mirada y desde otro lugar; especialmente cuando quienes hemos transitado por las instituciones de educación superior para formarnos como profesionales en alguna disciplina y también como investigadores, pero que, además, nos reconocemos como parte de alguno de los pueblos originarios existentes en México, nos plantea retos no libres de tensiones y conflictos en diferentes áreas como la propia disciplinar y la política, en tanto el tema indígena abarca ese campo, así como lo filosófico y epistemológico.

CONCLUSIONES

Esta breve revisión de diferentes propuestas teóricas metodológicas nos permite distinguir que a fines del siglo XX y en los inicios del XXI, algunas propuestas metodológicas en la forma como se realiza investigación, toman como objeto de estudio a los pueblos originarios y se han hecho esfuerzos por realizar planteamientos que respondan a las condiciones contextuales, políticas, sociales, epistemológicas y filosóficas donde se desenvuelven los pueblos originarios. Mientras que también los miembros de estos, especialmente quienes asumimos tal origen socio cultural, hemos tenido acceso a una formación profesional universitaria para poder

reposicionar los conocimientos y saberes en la forma de abordar a los pueblos originarios como objeto de estudio. El reto es poner en práctica estas metodologías y poder permear a las instituciones educativas de forma más amplia, en los distintos contextos nacionales, donde existe población indígena, ya no solo en los propios lugares de origen sino fuera de ellos y en los diferentes ámbitos e instancias de la vida social e institucional, lo cual tiende a dar un lugar más valorado y legitimado de sus perspectivas culturales, lo que plantea no solamente una veta de enorme magnitud y riqueza sino también de compromisos, retos y tensiones que es necesario explorar para un mayor y mejor entendimiento de la actividad investigativa y del lugar de quien lleva a cabo este ejercicio, quienes investigan.

Otro asunto pendiente, y necesario, es el de poder contrastar estos esfuerzos hechos en México con los realizados en América Latina y otras latitudes continentales para tener un panorama más amplio y clarificador de las posibilidades y límites de aplicación de estas metodologías horizontales, descolonizadoras, participativas, autoetnográficas o la denominación con que se les caracterice.



REFERENCIAS

- Corona, S. (2012). Capítulo 3 Notas para construir metodologías horizontales En Corona & Kaltmeier. (Ed), En *Diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales* (pp. 85-109). Barcelona, España: Gedisa.
- Corona & Kaltmeier, O. (2012). Introducción. En Corona & Kaltmeier. (Ed), En *Diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales* (pp. 11-21). Barcelona, España: Gedisa.
- Dietz, G. (2012). Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación. Una aproximación antropológica. México: FCE.
- Dietz, G. & Mateos, L. S. (2010). La etnografía reflexiva en el acompañamiento de procesos de interculturalidad educativa: un ejemplo veracruzano. *Revista Cuicuilco* 17(48), enero-junio, 107-131.
- Kuhn, Thomas S. (1971) [1962]. *La estructura de las revoluciones científicas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Pratt, M. L. (1993). *Imperial eyes. Travel writing and transculturation*. London and New York: Routledge.
- Podestá, R. (2007). Nuevos retos y roles intelectuales en metodologías participativas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 12(34), 987-1014.
- Podestá, R. (2002). *Historias de tres pueblos maravillosos. El mundo de los niños nahuas a través de sus letras y dibujos*, Puebla, México: Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado e Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).
- Rea, P. (2013). *Educación superior, etnicidad y género. Zapotecas universitarios, profesionistas e intelectuales del Istmo de Tehuantepec en las ciudades de Oaxaca y México*. (Tesis doctoral. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social) (CIESAS).
- Smith, L. T. (2011). Caminando sobre terreno resbaladizo. La investigación de los pueblos nativos en la era de la incertidumbre. En Denzin N. K. & Lincoln Y. S. *El campo de la investigación cualitativa* (Ed.) (pp. 190-230). Barcelona: Gedisa.
- Smith, L. T. (1999). *Decolonizing methodologies. Research and indigenous peoples*. London and New York: Zed Books/University of Otago Press.
- Speed, S. (1996). Entre la antropología y los derechos humanos. *Hacia una investigación activista y comprometida críticamente*. *Revista Alteridades* 16(31), enero-junio, 73-85.
- Santos, B. (2011). *Una epistemología del Sur*. México: Siglo XXI.

² Traducción propia.

³ Traducción propia.

⁴ En estos momentos concluyo una investigación, producto de la estancia posdoctoral en la Universidad Pedagógica Nacional, unidad Ajusco, México, donde el centro de mi interés son los conocimientos y saberes, es decir, la episteme del pueblo Tutunakú, del estado de Veracruz. A la vez asumo la pertenencia a dicho pueblo indígena. De ese modo la autoetnografía es una herramienta teórica y metodológica para generar conocimientos mediante una investigación, con las implicaciones que ello conlleva.